

nada general; él había formado con sus elementos nuestro ser, nuestra vida, no es otra cosa que la herencia de nuestro pobre país; allí se encuentran los testigos de nuestro nacimiento, los creadores de nuestra existencia y los que nos han dado alma para la educación; los sepulcros de nuestros padres yacen allí y nos reclaman seguridad y reposo; todo nos recuerda un dolor, todo nos escita sentimientos tiernos y memorias deliciosas; allí fue el teatro de nuestra inocencia, de nuestros primeros amores, de nuestras primeras sensaciones y de cuanto nos ha formado. ¡Qué títulos más sagrados, al amor y a la consagración! Si, general, sirvamos á la patria nata y después de este deber cumplamos los demás.

Al mismo: "La anarquía es el mejor de los hombres." (En la obra m...)

Al Congreso Constituyente, en 1880, pidiéndole admitiese su renuncia: "Si un hombre fuera necesario para sostener el Estado, este Estado no debería existir, y al fin no existiría."

Al general O'Leary, reprobando la idea de un trono en Colombia: "Yo no conozco que sea posible siquiera establecer un reino en un país que es constitutivamente democrática, porque las clases inferiores y las mas numerosas reclaman esta prerrogativa como derechos incontestables. La igualdad legal es indispensable donde hay desigualdad física, para corregir en cierto modo la injusticia de la naturaleza. Además, ¿quién puede ser rey en Colombia? Nadie á mi parecer. Ningún príncipe extranjero admitirá un trono lleno de peligros y miserias, y los generales tendrían á menos someterse á un aventurero y renunciar para siempre la autoridad suprema. El pueblo se separaría con esta novedad y se juzgaría perdido por la serie de consecuencias que deduciría de la estrucura y base de este gobierno. Los agitadores convencerían al pueblo con armas alevosas y su seducción sería invencible, porque todo conspira á oudear ese fantasma de tiranía que aterra con el nombre solo. La pobreza del país no permite la erección de un gobernante fastuoso que, consagrado á los abusos de la disipación y del lujo. La nueva nobleza indispensable en una monarquía, saldría de la masa del pueblo, con todos los celos de una parte y toda la altaguería de la otra. Nadie sufriría sin impaciencia esta miserable aristocracia cubierta de pobreza y de ignorancia y animada de pretensiones ridículas. No hablamos mas, por consiguiente, de esta quimera."

—o—

La paz

La paz es en todas partes un elemento poderoso para el desarrollo de la prosperidad y la riqueza, que permite á los gobiernos contraerse de lleno y sin obstáculos al estudio de las necesidades de su país respectivo, á la averiguación de los medios de satisfacer esas necesidades, y á la procuración de esos medios de realizar el bien que se proponen.

A los administrados también les facilita el útil empleo del tiempo y de sus fuerzas físicas e intelectuales en la consecución de sus propios beneficios, que por la relación y reciprocidad á que somos obligados en el orden social, resuelve en beneficio del común.

Entonces el comercio, esa poderosa, y activo agente de civilización y de riqueza, lleva por todo, vida, animación y movimiento; florecen las artes, y la industria se anima para hacer fecundizar y producir á todo agente ó gérmen conocido de riqueza, e investiga para descubrir otros nuevos.

Las sociedades se moralizan, porque es del interés de cada uno el que así sea, y los gobiernos á la vez que pueden contrarse para la elección de los medios de represión y prevención de las faltas y delitos, cuentan con un auxiliar poderoso en el interés y empeño que la mayoría de los administrados toma en esto, por su propia conveniencia estimulados.

Por las mismas causas y medios se difunde la instrucción, y con ella las garantías de orden, y medios de progreso.

Y si estos bienes que la paz produce

son comunes á todas las sociedades, con el actual. Napoleón III no tendrá, como fundador de su dinastía, entre la Francia y la Prusia la barrera de la confederación de Chin; ¿Qué garantía serían para la Francia, Landau y Saarbruch, teniendo á sus puertas á la Prusia con su potente organización militar, reforzada con todos los recursos que encierra la Alemania hasta la línea del Meint? ¡Qué seguridad puede ofrecerle la apartada isla de Cerdeña, suponiendo que la obtenga contra la enemistad de la Italia unida con veinte y dos millones de habitantes y aliada á una potencia marítima ó a cualquiera otra nación militar del continente! El emperador Napoleón V. podrá estar seguro de la amistad y de la gratitud de Victor Manuel; pero, ¿puede estarlo de la del pueblo italiano, ni siquiera de la de sus hombres del Estado? De modo que, si bien hemos suspirado de la paz, tengamos á los demás orádores tengan a bien enviarlos los suyos.

La ceremonia concluyó á los 12 en punto.

Al mismo: "La anarquía es el mejor de los hombres."

Al general O'Leary, reprobando la idea de un trono en Colombia: "Yo no conozco que sea posible siquiera establecer un reino en un país que es constitutivamente democrática, porque las clases inferiores y las mas numerosas reclaman esta prerrogativa como derechos incontestables. La igualdad legal es indispensable donde hay desigualdad física, para corregir en cierto modo la injusticia de la naturaleza. Además, ¿quién puede ser rey en Colombia? Nadie á mi parecer. Ningún príncipe extranjero admitirá un trono lleno de peligros y miserias, y los generales tendrían á menos someterse á un aventurero y renunciar para siempre la autoridad suprema. El pueblo se separaría con esta novedad y se juzgaría perdido por la serie de consecuencias que deduciría de la estrucura y base de este gobierno. Los agitadores convencerían al pueblo con armas alevosas y su seducción sería invencible, porque todo conspira á oudear ese fantasma de tiranía que aterra con el nombre solo. La pobreza del país no permite la erección de un gobernante fastuoso que, consagrado á los abusos de la disipación y del lujo. La nueva nobleza indispensable en una monarquía, saldría de la masa del pueblo, con todos los celos de una parte y toda la altaguería de la otra. Nadie sufriría sin impaciencia esta miserable aristocracia cubierta de pobreza y de ignorancia y animada de pretensiones ridículas. No hablamos mas, por consiguiente, de esta quimera."

—o—

Revista política extranjera

Hacemos con gusto la alteración del calificativo en el epígrafe de nuestras revistas, pues vemos que las tendencias de los hombres de guerra se inclinan decididamente á la paz. A no sobrevenir algún acontecimiento inesperado, es casi seguro que no tendremos que ocuparnos mas por ahora de operaciones militares, sino de conferencias diplomáticas que darán á la agitada Europa un periodo mas largo de sosiego. Quedarán contentos y satisfechos los soberanos con el nuevo arreglo que ya á hacerse del mapa de Europa en las futuras conferencias. Creemos que no: las soluciones alcanzadas por las guerras son siempre violentas y bajas de la necesidad; el vencido, se ve obligado á sacrificar una parte para salvar el todo y espera tan solo una ocasión propicia para tomar el desquite. No habrá de trascurrir muchos años sin que se ofrezca en Austria esta ocasión, mayamente si la Francia se retira disgustada y arrepentida de las conferencias.

Estamos casi seguros de que el soberano de las Tullerías ha de quedar poco satisfecho del arreglo diplomático que se haga en París, 6, como se asegura, en una pequeña ciudad neutral de Alemania. Líbre por el presente de todo peligro, la Prusia no muestra tal vez para con la Francia todo lo agradecida y complaciente que el gobierno de París tenía derecho á esperar. Entonces los plenipotenciarios descontentos fireán el tratado con el propósito secreto de rasgarlo como se rasga el de París, el de Villafanca, el de Zurich, el de Lóndres, el de Gastein, y como se rasgará seguramente, cuando le llegue la hora, el convenio del 15 de setiembre.

Por consiguiente, la guerra de Junio de 1866 no dará una paz definitiva, ni siquiera duradera; será únicamente un episodio, una fase en el periodo de perturbación y malestar en que unos pocos acaecios desatentados han venido suviendo á la Europa desde 1854. La Francia ha de pisear un dia por deshacer lo que ha hecho hasta dia, por deshacer esos grandes poderes que ha dejado crear en sus fronteras, y que, en un momento dado pueden poner en peligro su existencia; tendrá que apelar á la sabia política que respecto á la Alemania y á la Italia siguen otros soberanos y sus previsores ó medios confiados que

el actual. Napoleón III no tendrá, como fundador de su dinastía, entre la Francia y la Prusia la barrera de la confederación de Chin; ¿Qué garantía serían para la Francia, Landau y Saarbruch, teniendo á sus puertas á la Prusia con su potente organización militar, reforzada con todos los recursos que encierra la Alemania hasta la línea del Meint? ¡Qué seguridad puede ofrecerle la apartada isla de Cerdeña, suponiendo que la obtenga contra la enemistad de la Italia unida con veinte y dos millones de habitantes y aliada á una potencia marítima ó a cualquiera otra nación militar del continente! El emperador Napoleón V. podrá estar seguro de la amistad y de la gratitud de Victor Manuel; pero, ¿puede estarlo de la del pueblo italiano, ni siquiera de la de sus hombres del Estado? De modo que, si bien hemos suspirado de la paz, tengamos á los demás orádores tengan a bien enviarlos los suyos.

La mayoría de los habitantes, cansados de luchas y revueltas, solo anhelan por la conservación de la paz, para continuar ocupándose del progreso social, moral y material, á la vez, que del individual; los capitales, que buscan empleo útil, y el lucrativo, solo requieren seguridades y confianza; la inmigración europea solo quiere garantías de orden y de paz para dirigirse á nuestro país, en donde ve los medios de adquirir un bienestar que no tiene; todo nos es propicio, y ya que tenemos la fortuna de estar en posesión de ese don, precioso por que tanto tiempo hemos suspirado de la paz, hagamos cuanto esté de nuestra parte para conservar, como que es el ancora de nuestra salvación, y el fundamento de nuestra felicidad.

Gobernantes y gobernados, todos, los que de buena fe desean el bien de la patria, todos cooperemos al bien con un, bajo para sí; Legarás á su fin un período espuesto á percibir queriendo al aludido por los atléticos brazos de la Prusia y la Italia: coaligadas! No podemos creerlo, y por eso repetimos que si quiere asegurar la continuación de su dominio en el trono de Francia, es preciso que el emperador deseche los suyos estos consejos de su primo y que se prepare á destruir lo que ha creado al Noreste, al Sudeste de sus fronteras.

—o—

EL CRUCERO

Hacemos con gusto la alteración del calificativo en el epígrafe de nuestras revistas, pues vemos que las tendencias de los hombres de guerra se inclinan decididamente á la paz. A no sobrevenir algún acontecimiento inesperado, es casi seguro que no tendremos que ocuparnos mas por ahora de operaciones militares, sino de conferencias diplomáticas que darán á la agitada Europa un periodo mas largo de sosiego. Quedarán contentos y satisfechos los soberanos con el nuevo arreglo que ya á hacerse del mapa de Europa en las futuras conferencias. Creemos que no: las soluciones alcanzadas por las guerras son siempre violentas y bajas de la necesidad; el vencido, se ve obligado á sacrificar una parte para salvar el todo y espera tan solo una ocasión propicia para tomar el desquite. No habrá de trascurrir muchos años sin que se ofrezca en Austria esta ocasión, mayamente si la Francia se retira disgustada y arrepentida de las conferencias.

—o—

EL CRUCERO

Hacemos con gusto la alteración del calificativo en el epígrafe de nuestras revistas, pues vemos que las tendencias de los hombres de guerra se inclinan decididamente á la paz. A no sobrevenir algún acontecimiento inesperado, es casi seguro que no tendremos que ocuparnos mas por ahora de operaciones militares, sino de conferencias diplomáticas que darán á la agitada Europa un periodo mas largo de sosiego. Quedarán contentos y satisfechos los soberanos con el nuevo arreglo que ya á hacerse del mapa de Europa en las futuras conferencias. Creemos que no: las soluciones alcanzadas por las guerras son siempre violentas y bajas de la necesidad; el vencido, se ve obligado á sacrificar una parte para salvar el todo y espera tan solo una ocasión propicia para tomar el desquite. No habrá de trascurrir muchos años sin que se ofrezca en Austria esta ocasión, mayamente si la Francia se retira disgustada y arrepentida de las conferencias.

—o—

EL CRUCERO

Hacemos con gusto la alteración del calificativo en el epígrafe de nuestras revistas, pues vemos que las tendencias de los hombres de guerra se inclinan decididamente á la paz. A no sobrevenir algún acontecimiento inesperado, es casi seguro que no tendremos que ocuparnos mas por ahora de operaciones militares, sino de conferencias diplomáticas que darán á la agitada Europa un periodo mas largo de sosiego. Quedarán contentos y satisfechos los soberanos con el nuevo arreglo que ya á hacerse del mapa de Europa en las futuras conferencias. Creemos que no: las soluciones alcanzadas por las guerras son siempre violentas y bajas de la necesidad; el vencido, se ve obligado á sacrificar una parte para salvar el todo y espera tan solo una ocasión propicia para tomar el desquite. No habrá de trascurrir muchos años sin que se ofrezca en Austria esta ocasión, mayamente si la Francia se retira disgustada y arrepentida de las conferencias.

—o—

EL CRUCERO

Hacemos con gusto la alteración del calificativo en el epígrafe de nuestras revistas, pues vemos que las tendencias de los hombres de guerra se inclinan decididamente á la paz. A no sobrevenir algún acontecimiento inesperado, es casi seguro que no tendremos que ocuparnos mas por ahora de operaciones militares, sino de conferencias diplomáticas que darán á la agitada Europa un periodo mas largo de sosiego. Quedarán contentos y satisfechos los soberanos con el nuevo arreglo que ya á hacerse del mapa de Europa en las futuras conferencias. Creemos que no: las soluciones alcanzadas por las guerras son siempre violentas y bajas de la necesidad; el vencido, se ve obligado á sacrificar una parte para salvar el todo y espera tan solo una ocasión propicia para tomar el desquite. No habrá de trascurrir muchos años sin que se ofrezca en Austria esta ocasión, mayamente si la Francia se retira disgustada y arrepentida de las conferencias.

—o—

EL CRUCERO

Hacemos con gusto la alteración del calificativo en el epígrafe de nuestras revistas, pues vemos que las tendencias de los hombres de guerra se inclinan decididamente á la paz. A no sobrevenir algún acontecimiento inesperado, es casi seguro que no tendremos que ocuparnos mas por ahora de operaciones militares, sino de conferencias diplomáticas que darán á la agitada Europa un periodo mas largo de sosiego. Quedarán contentos y satisfechos los soberanos con el nuevo arreglo que ya á hacerse del mapa de Europa en las futuras conferencias. Creemos que no: las soluciones alcanzadas por las guerras son siempre violentas y bajas de la necesidad; el vencido, se ve obligado á sacrificar una parte para salvar el todo y espera tan solo una ocasión propicia para tomar el desquite. No habrá de trascurrir muchos años sin que se ofrezca en Austria esta ocasión, mayamente si la Francia se retira disgustada y arrepentida de las conferencias.

—o—

EL CRUCERO

Hacemos con gusto la alteración del calificativo en el epígrafe de nuestras revistas, pues vemos que las tendencias de los hombres de guerra se inclinan decididamente á la paz. A no sobrevenir algún acontecimiento inesperado, es casi seguro que no tendremos que ocuparnos mas por ahora de operaciones militares, sino de conferencias diplomáticas que darán á la agitada Europa un periodo mas largo de sosiego. Quedarán contentos y satisfechos los soberanos con el nuevo arreglo que ya á hacerse del mapa de Europa en las futuras conferencias. Creemos que no: las soluciones alcanzadas por las guerras son siempre violentas y bajas de la necesidad; el vencido, se ve obligado á sacrificar una parte para salvar el todo y espera tan solo una ocasión propicia para tomar el desquite. No habrá de trascurrir muchos años sin que se ofrezca en Austria esta ocasión, mayamente si la Francia se retira disgustada y arrepentida de las conferencias.

Llegado el fútbol al cementerio se hizo el responso de regla y posas.

Antes de darle sepultura, todos los H.H. M. de las diversas LL. se pusieron sus insignias.

Descubierta la caja mortuoria, cada uno de los H.H. presentes depositó sobre el cadáver un par de guantes blancos, símbolo de pureza, y un gajo de olivo y sempreviva.

Tomó la palabra el doctor, don Mateo Magarinos, Cervantes G. O. del G. C., siguiendo luego en la palabra los doctores Castro y Pedralbes; y por último el señor Vaillant.

Algunos de esos discursos verán la luz pública en la Tribuna de mañana.

El del doctor Magarinos está ya en nuestro poder.

Rogámos á los demás orádores tengan a bien enviarlos los suyos.

—o—

EL CRUCERO

AVISOS

La "Tribuna"

Diario Político, Comercial y Literario
Gratis para los suscriptores.

Los personajes que se suscriban á la "TRIBUNA" por seis meses adelantados, recibirán gratis un ejemplar de la primera parte de la interesante obra "La revolución de 1857 y la hecatombe de Quinteros", que se ha publicado por esta imprenta.

Los que se suscriban por un año obtendrán el todo de la obra.

Este, además del descuento que se hará sobre el pago de la suscripción adelantada,

5 p.m.

Almuerzos

COMO EN PARIS

En el hotel Blin, calle de los Treinta y Tres, se da de almuerzo á los parisenses, para lo cual se cuenta con el mejor cocinero que existe en esta capital.

Comidas de 4 a 8 de la noche.

s. 12-15 p.m.

JO!

A LOS VECINOS DE LA UNION

En la tienda de don Luis Arboleya, en la Union, se venden las siguientes publicaciones hechas por la imprenta de "La Tribuna":

"La revolución de 1857 y la hecatombe de Quinteros," por un testigo presencial.

"El código de comercio," 2^a edición.

"Almanaque para los pobres," correspondiente al próximo año de 1867.

Todas estas publicaciones se venden al mismo precio que en la capital.

Terrenos

En el Cordon, Aguada, Cerro & hay para vender llanos y bien situados á 300 pesos, á 400 \$ hasta 600 y mil, con buen frente y fondo. En la ciudad nueva, hay uno en mil pesos.

Darán razón en la agencia Colon número 94.

S. 24-3 p.

CONTRA AVISO

IMPORTANTE

Habiéndose anunciado en los diarios por el martillero público don Mateo Astengo, el remate del saladero que existe en el paso de la Boyada, en terreno de propiedad de don Rafael Machado, de quien soy apoderado general; y con el objeto de evitar dificultades á los que pudieran entrar en la compra de dicho saladero, provengo que don Nicolás Herrera y Obes, que segun el señor Astengo, intenda hacer esa venta, no tiene facultad para tal, pues que el contrato de arrendamiento que existe firmado como corresponde, ha quedado nulo por falta de pago de los alquileres pactados, y todas las mejoras siñas hechas en dicho saladero, á beneficio de mi representado.

Por consiguiente el señor Herrera no puede disponer de ese saladero, sin antes haberse arreglado conmigo.

Cualquier negocio que sobre él haga sin este requisito, será nulo y protesto que desde ahora lo desconoceré, fundado en mi perfecto derecho.

Montevideo, setiembre 15 de 1866.

Gp. Alberto Flangini.

Se vende

Una clínica, lindando con el pueblo de San Isidro de las Piedras, compuesta de doscientas cuadras cuadradas, con gran monte de corto y frutal, algunas permanentes, zanjada en su mayor parte, con una casa de azotea de nueve piezas, y con dos asientos de atahona. — Por este terreno pasará el ferro-carril que se proyecta.

La persona que se interese puede dirigirse á doña Antonia Fierro de Díaz, que es la propietaria y vive en la misma clínica.

s. 13-15 p.

Drs. P. Bourse
y EmeryCIRUJANOS DENTISTAS
De los Estados Unidos

200—Calle 25 de Mayo—200

Frente á la Confitería Oriental.

Se encontrarán siempre prontos para toda clase de operaciones en la dentadura, tanto de cirugía como de dientes artificiales.

s. 21—perm.

LA REVOLUCION DE 1857

A continuación de la descripción de la obra, se da una breve descripción de la hecatombe de Quinteros, que se publicó en la revista "La Tribuna" en su número 190, esquina de Misiones y 25 de Mayo.

HECATOMBE DE QUINTEROS

La primera parte de esta obra escrita por un testigo presencial, ya ha salido en la imprenta de "La Tribuna".

Consta esta primera parte de ciento y tantas páginas, distribuidas en cinco capítulos titulados:

1.º Ascenso de Don Gabriel A. Pereira á la presidencia de la República en 1856

y sus arbitrariedades con el partido colorado.

2.º La revolución universal.

3.º Operaciones en campaña.

4.º Traición y asesinatos.

5.º Esecrecación.

En esta obra HISTORICA se trata, como se ve, de la administración y arbitrariedades con el partido colorado ejercidas por el Gobierno de Don Gabriel A. Pereira;

los motivos de la revolución del 67; de todas las operaciones del ejército del general don César Díaz; de la batalla de CAGANCIA; de la capitulación, la traición y los asesinatos en el Paso de Quinteros; con la designación de los nombres de las víctimas, días, horas y parajes donde fueron degolladas; de la revolución del general Flores, y la participación que el Brasil tomó en ella.

A mas contiene la relación de los italiani sacrificados, cuya lista obtuvimos del Mayor Sacarelo antes de su suplicio.

Tambien todos los documentos que prueban la capitulación, el modo como fue violada, y la ferocidad en las ejecuciones y demás actos vandálicos cometidos con las víctimas.

Contiene tambien la opinión de mas de cincuenta diarios Europeos y Americanos, que pronunciaron á nombre de los pueblos civilizados, su anatema contra el gobierno de don Gabriel A. Pereira.

La impresión es como la de la edición oficial del Código de Comercio; el papel muy bueno y la corrección esmerada.

Se vende en la administración de "La Tribuna".

PRECIO 1 PESO NACIONAL

permanente.

TABLA DE VALORES

En la Imprenta de "La Tribuna" se vende la correspondiente al segundo semestre.

Precio, 1 \$ 20 centésimos.

CODIGO DE COMERCIO
EDICION OFICIAL

En la Librería de Lastarria quedan unos pocos ejemplares de la Edición Oficial.

LIBRERIA DE LA TRIBUNA

CALLE 25 DE MAYO NUMERO 190, ESQUINA DE MISIONES.

En este establecimiento, recientemente abierto, existe un surtido general de útiles de escritorio, libros de lectura, entre los que se cuentan diversas materias: libros de enseñanza, etc. etc.

Tambien se reciben publicaciones en venta á comisión.

Todo á precios sumamente equitativos.

EDICION DIAZ & RA

De la 2^a edición que acaba de hacer la imprenta de LA TRIBUNA hay algunos ejemplares en venta en la librería de "La Tribuna", calle del 25 de Mayo núm. 190, esquina de Misiones—Precio, 4 pesos nacionales.

s. 30-15 p.

CAPSULAS PERUVIANAS

La mejor es la que se publica en el número 190 de "La Tribuna".

Borrell

Contra las brenzas gárgaras y demás flujo de los órganos genito-urinarios e ambos sexos.

Las gárgaras recientes, crónicas o intermitentes, son curadas infaliblemente y en muy pocos días por medio de dichas Cápsulas.

Las leucorreas o flores blancas, (sijo por desgracia muy común en el bello sexo), no resisten tampoco por más rebeldes que se presenten; á la acción seguradora de las Cápsulas Peruvianas, tomadas con método y perseverancia, pudiendo asegurar que en caso alguno hay que tener de su administración ningún resultado funesto.

Farmacia española 25 de Mayo 132.

usando de 10-15 g. s. 20-30 p.

AVISO

Se ha estrenado un porta moneda contenido en 51 pesos mrs. por las calles 18 de Julio, Florida ó 25 de Mayo, hasta lo de Maricó.

Se ruega encarecidamente á la persona que lo haya encontrado, quiera entregarlo en la calle del 18 de Julio núm. 198, donde será bien gratificado.

M. 10 15 p.

Sociedad Filarmónica

Se pone en conocimiento de los señores suscriptores, que el concierto se ha trasferido para el lunes 1.^o de octubre; por consecuencia, las tarjetas de invitación les serán entregadas el sábado 29 y domingo 30 del corriente de 4 a 5 p. m., y el lunes 1.^o de octubre de 3 a 5 p. m., en el local de costumbres.

Montevideo, setiembre 22 de 1866.

La Comisión.

S. 24-8 p.

Edicto Judicial

Por el presente de mandato del señor Juez Letrado del Crimen de la 1.^a Sección doctor don Rosendo Otero, á pedido de don José Antonio García en la indagatoria que se está obrando con motivo de la desaparición de la joven Rita, hija legítima del citado García, se hace saber á la persona o personas que sepan el paradero de la mencionada joven Rita, lo denuncien inmediatamente á este Juzgado, bajo el mas soñal apercibimiento de lo que hubiese lugar por derecho á los que sabiéndolo no lo verificasen.

Montevideo, setiembre 22 de 1866.

Miguel Furriol.

Escribano del Crimen.

S. 24-8 p.

Librería Nueva

Se ha la en venta la interesante obra "La Revolución de 1857 y la Hecatombe de Quinteros".

Quedan pocos ejemplares.

PRENSAS

La persona que tenga dos ó tres prensas tipográficas y quiera venderlas, pueden apersonarse á la Administración de la "Tribuna," do 12 á 4 de la tarde.

15 p.

Almanaque

PARA LOS POBRES
Publicado por la imprenta de "La Tribuna".

Se vende:

En la librería del mismo nombre,

En la del Sr. Lastarria,

En la de Real y Prado,

En la Union en la tienda de Don Luis Arboleya,

En la campaña en todas las agencias de "La Tribuna".

Por menudeo, á 4 centésimos.

Por mayor, se hará una rebaja de casi un 50%.

MACETAS

Se venden:
de varias tamaños; baldosas para pisos coloradas, negras, blancas y pintadas; leon guardas; caños de latón y varios artículos de construcción recién llegados; calle del 25 de Mayo núm. 29.

s. 17-15 p.